



Association 24 août 1944

Association régie par la loi 1901
Déclaration JO N° 42 du 19 octobre 2013

1939 - La Retirada - 2019 80 años después ...

El año 2019 será necesariamente el año de la evocación de la Retirada, el éxodo de 500.000 republicanos españoles quienes, después de 32 meses de lucha contra los ejércitos de Franco y el fascismo europeo, fueron acogidos—con demasiada frecuencia en condiciones indignas—por Francia en 1939.

Sin embargo, lejos de ser unas presas indefensas en las que proyectar nuestra compasión, fueron los vencidos de una lucha desigual que tuvo ecos singulares y que, incluso hoy, para las nuevas generaciones, puede abrir horizontes. Recordemos las palabras del poeta Antonio Machado, poco antes de la caída de Barcelona en enero de 1939: “Tal vez, después de todo, nunca hayamos aprendido a hacer la guerra. Además, nos faltaban armas. Pero no debemos juzgar con demasiada dureza a los españoles. Esto se acabó: tarde o temprano, caerá Barcelona. Para los estrategas, los políticos, los historiadores, todo queda claro: hemos perdido la guerra. Pero humanamente, no estoy tan seguro... Tal vez la hayamos ganado.”

No son ni víctimas ni mártires, sino todo un pueblo lleno de esperanza y convicciones, ansioso de libertad y justicia social. Si la huella de esta memoria sigue causando tanto interés y pasión, es principalmente porque es sinónima de futuro.

Muchos de estos refugiados llevaban en su exiguo equipaje ideas revolucionarias de reparto y solidaridad. Para defenderlas, fueron muchos los que reanudaron la lucha contra el fascismo y por la Libertad.

Y también por ellas lucharon contra la dictadura franquista durante su largo exilio, desde 1939 hasta 1975, en medio de la indiferencia casi general de las grandes instituciones internacionales.

Para el año aniversario de su paso por Francia, parece esencial hacer del 2019 el año de las explicaciones, para que todos tengan presente de dónde venían ellos, cuáles eran sus motivos y por qué la república española, tan singular, aplastada por la barbarie, ignorada por los poderosos, traicionada por los estados y las instituciones internacionales, sigue resonando hoy, 80 años después, con tanta fuerza por el mundo entero. La historia de estos españoles es portadora de la lucha contra la ideología fascista, y nos toca llevar a cabo el trabajo de transmitir sus proyectos de emancipación, así como la dimensión sociopolítica de la confrontación con el fascismo, evitando caer en el discurso dominante que reduce los dos bandos al aspecto militar de la guerra civil. Se trata de un proyecto social revolucionario y eso es precisamente lo que asustó a todas las burguesías europeas e incluso mundiales.

Así que proponemos levantar el velo de su historia evocando lo que precedió a la trágica Retirada y lo que le siguió.

Nuestro trabajo de memoria es transmitir su experiencia, sin necesidad de fabricar héroes. Debe servir el futuro y ayudar a los jóvenes a encontrar respuestas a sus preguntas, permitirles ubicarse y saber que otro mundo es posible, que debemos resistir incluso en las peores

circunstancias. Ellos nos enseñaron a ser críticos ante cualquier realidad y analizar situaciones con independencia y honestidad.

Como nota aparte, aquí frente a este monumento que fue pagado por la suscripción de los propios deportados españoles miembros de la FEDIP, quisiera evocar sus rostros, su lucha y las campañas incesantes que llevaron a cabo para la restauración de la verdad y la Libertad. Quisiera nombrar algunos sobrevivientes de Mauthausen. Porque, contrariamente a esta fabricación de héroes que se nos quiere imponer, la mayoría de los deportados formaban parte integrante de una cadena de resistencia en el campo de concentración. Pero hemos descuidado a muchos de ellos, tanto que hasta sus nombres se nos han olvidado. Pienso en Antonio García Alonso, N° 4665, el primer español asignado al servicio antropométrico *Erkennungdiens*, quien comenzó a coleccionar fotos como evidencia de los asesinatos perpetrados en el campamento por las SS; pienso en José Bailina Sibila, N° 4971, asignado a la sección política como secretario, quien pasó su deportación informando sobre los proyectos de los SS para proteger a los deportados, y que estableció a mano listas enteras de deportados que ingresaban y “egresaban”, listas que sirvieron de testimonios en la liberación; Miguel Subils Beneyto, N° 3163; José Ester Borrás, N° 64553; Melcior Capdevila Roca, N° 4664; el doctor Pedro Freixa Colomer, N° 3531, Ramiro Santisteban N°3237, deportado con su padre y su hermano, último presidente de la FEDIP y tantos otros, incluido mi padre Ángel Olivares Gallego, N° 5080, quien inauguró junto a Daniel Mayer este monumento a título de la FEDIP en la cual fue secretario para el departamento de Seine.

La resistencia en el campo entre los españoles fue intensamente plural y con poca discordia. He aquí lo que dijo de estos españoles Edmond Michelet¹, él también deportado: *“Los deportados pueden tener puntos de vista diferentes sobre los grupos nacionales extranjeros. Pero todos concuerdan en que los españoles lograron la proeza del consenso total en la simpatía y la admiración.”*

Es una pena tener tan poco en cuenta tales afirmaciones. Al fin y al cabo, el camino de la verdad es muy difícil. Sin embargo, hemos de exhumarlo para avanzar en la historia del futuro.

Por lo tanto, nada debe darse por sentado. Hemos de seguir diciendo y explicando sin cesar cuál fue el compromiso de este pueblo de generosos, qué aportaron a la humanidad sin reclamar lo que les correspondía.

Lo que más recuerdan de ellos los testigos es su admirable fuerza de carácter para no caer en la desesperación y seguir luchando en todas las situaciones: campamentos en Francia, resistencia, cárcel, expulsión, deportación de vuelta a Franco... Supieron desarrollar la ayuda mutua, y la amistad, y eso es lo que nos han legado y lo que nos toca ahora transmitir. Siempre se opusieron a las injusticias, a las dictaduras, nunca aceptaron concesiones en nombre de reconciliaciones inaceptables. Su objetivo siempre fue denunciar estas maniobras de “apaciguamiento” y mantener su objetivo de emancipación para todos.

¹ Edmond Michelet (1889-1970), uno de los creadores del periódico *Combat* en 1941, jefe regional de los "Movimientos Unidos de la Resistencia" (MUR) en 1942, arrestado por la Gestapo en febrero de 1943, deportado a Dachau y luego trasladado a Mauthausen.

El “trabajo de la memoria” debe esencialmente servir el futuro, evitar el regreso de los dictadores al iluminar la verdad histórica sin indulgencia por ninguno de los eventos de la historia. Debemos poder mirar de frente el desarrollo de la historia y que cada tendencia reconozca sus acciones como encomiables o condenables. No basta con gritar ¡Viva la república! Hay que saber qué república queremos, ¿la de 1933-1934, que ejerció una represión feroz contra los trabajadores, los mineros, los campesinos y los sindicalistas que los representaban?, o ¿la de 1936-1937, que dio origen a un experimento social revolucionario y que no se ha vuelto nunca a producir?

No tener este enfoque hacia el mañana es condenar la revolución de estos seres a una momificación que servirá la procesión de bien pensantes. También sería falsificar la historia al no transmitir las razones y las dificultades de su lucha.

Aprovecharé la presencia de los representantes del Gobierno español para mencionar un aspecto que nos es muy importante y que trata de seres humanos olvidados, tales como:

Consuelo Rodríguez López, “Chelo” de su nombre guerrillero, ex combatiente de la Federación de Guerrillas de León-Galicia (constituida en 1942 y disgregada en 1946) exiliada en Francia en 1948; y también los condenados y ejecutados bajo el régimen de Franco, como Julián Grimau, Joaquín Delgado y Francisco Granado, Salvador Puig Antich, los de Burgos y cientos de otros. ¿Seguirán siendo olvidados en 2019 como lo fueron en 1977, en 2007?

En el momento en que el gobierno español pone en marcha y en escena las conmemoraciones relativas al exilio de los republicanos españoles, y celebra el 80 aniversario del fin de la guerra civil, en su impulso memorial ¿tendrá también la buena idea de reconocer la legitimidad política de esta lucha armada, anular las sentencias de los tribunales militares de la dictadura que condenaron a muerte a estos y estas resistentes antifascistas? Este reconocimiento sería un acto político de peso, vinculado a la derogación de la ley de amnistía de 1977...

Le agradezco su atención y ahora me gustaría darle la palabra a Claude García, hijo de Antonio García, primer Español fotógrafo de Mauthausen, en esta oportunidad de evocar a su padre y el trabajo de resistencia que él realizó en Mauthausen.

Veronica Salou Olivares
Presidente de la asociación
24-aout-1944